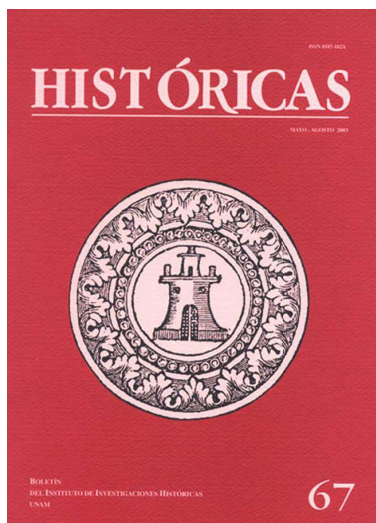




Artículo: Trejo, Evelia. Los límites de un discurso. Lorenzo de Zavala, su "Ensayo histórico" y la cuestión religiosa en México. México: Universidad Nacional Autónoma de México/Fondo de Cultura Económica/Instituto de Antropología e Historia, 2001, 453 p.

Autor(es): Díaz Maldonado, Rodrigo

Revista: Históricas. Boletín del Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM

Número: 67

Año: 2003

ISSN edición impresa: 0187-182X

ISSN de pdf: [en trámite]

Forma sugerida de citar: Díaz Maldonado, Rodrigo. "Trejo, Evelia. Los límites de un discurso. Lorenzo de Zavala, su "Ensayo histórico" y la cuestión religiosa en México. México: Universidad Nacional Autónoma de México/Fondo de Cultura Económica/Instituto de Antropología e Historia, 2001, 453 p." Históricas. Boletín del Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM, 67 (2003): p. 20-23. Edición digital en PDF, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, 2018, Disponible en Repositorio Institucional Históricas UNAM <http://hdl.handle.net/20.500.12525/3649>

D.R. © 2018. Los derechos patrimoniales pertenecen a la Universidad Nacional Autónoma de México. Ciudad Universitaria, Coyoacán, C.P. 04510, Ciudad de México

Entidad editora: Instituto de Investigaciones Históricas. Universidad Nacional Autónoma de México

Correo electrónico: departamento.editorial@historicas.unam.mx

"Excepto donde se indique lo contrario, esta obra está bajo una licencia Creative Commons (Atribución-No comercial-Compartir igual 4.0 Internacional, CC BY-NC-SA Internacional, <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/legalcode.es/>)"



Para usos con otros fines se requiere autorización expresa de la institución: departamento.editorial@historicas.unam.mx

Con la licencia CC-BY-NC-SA usted es libre de:

- **Compartir:** copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato.
- **Adaptar:** remezclar, transformar y construir a partir del material.

Bajo los siguientes términos:

- **Atribución:** debe dar crédito de manera adecuada, brindar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo de la licenciante.
- **No comercial:** usted no puede hacer uso del material con propósitos comerciales.
- **Compartir igual:** si remezcla, transforma o crea a partir del material, debe distribuir su contribución bajo la misma licencia del original.



INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



REPOSITORIO
INSTITUCIONAL
HISTÓRICAS
UNAM

Evelia Trejo, *Los límites de un discurso. Lorenzo de Zavala, su "Ensayo histórico" y la cuestión religiosa en México*, México, Universidad Nacional Autónoma de México/Fondo de Cultura Económica/Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2001, 453 p.*

Rodrigo Díaz Maldonado
Facultad de Filosofía y Letras, UNAM

Presentación

Un epígrafe no es cualquier cosa. Todos lo saben: es una pequeña cita o sentencia que se coloca al principio de un libro o capítulo. Es situado ahí, al principio, por varias razones, ya sea como un pretexto para iniciar un argumento, para resumir el contenido en forma más o menos literaria, o para contrastar y dar realce a una idea. También puede ser un mero adorno o un rapto de vanidad. En el caso de la obra que ahora nos ocupa, el epígrafe cumple una función mucho más importante que todas las mencionadas, y por ello he decidido iniciar con un comentario al respecto.

La palabras de José Gaos que encabezan el libro de la doctora Trejo ("Las ideas no sólo son tan hechos históricos como los que más lo sean, sino aquellos hechos históricos de que dependen los demás...") están ahí cumpliendo el papel de una declaración de principios. No se necesita ser un lince para comprender lo evidente: con las palabras de Gaos, la doctora Trejo reafirma su pertenencia a una tradición historiográfica —cabría decir "historiológica"— que se basa en una forma específica de idealismo: el idealismo concreto o, como es mejor conocido, el historicismo vitalista en su vertiente mexicana. Pero ahí no para la cosa. La referencia a Gaos no es, bajo ninguna circunstancia, producto fortuito de la singular precisión de la cita. Al contrario: la presencia del maestro Gaos recorre la obra

más allá que como vago fantasma del idealismo concreto. Abusando un poco de la metáfora del espectro, diré que Gaos se vuelve tangible, se materializa, en el terreno concreto del método. Aquí tampoco hay misterio ni primores de interpretación por mi parte: es la propia doctora Trejo quien señala desde la introducción cuáles son los principios teóricos y metodológicos que le sirven de guía. Lo que a continuación se presenta pretende ser una somera revisión de esos principios y del papel que desempeñan a lo largo de la obra.

Comencemos por el título y el subtítulo, que son lo bastante explícitos como para dar indicación no sólo del contenido, sino de la estructura y ordenación de la obra: *Los límites de un discurso. Lorenzo de Zavala, su "Ensayo histórico" y la cuestión religiosa en México*. El tema, pues, es un discurso y sus límites, entendiéndose aquí por discurso la serie de afirmaciones relativas al pasado que componen una obra historiográfica y que se presumen ciertas. La parte propiamente analítica de la obra de la doctora Trejo intentará dar razón del discurso contenido en el *Ensayo histórico...* de Lorenzo de Zavala, explicando sus componentes, su retórica, sus procesos explicativos y otras características. Sin embargo, no se trata del análisis de un discurso a secas, desligado del mundo. En la definición misma de discurso que nos ofrece, la autora pone mu-

* Presentación efectuada en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, el 12 de junio de 2003.

cho cuidado en vincular la obra con el autor y con el contexto histórico. Se trata de un discurso, sí, pero uno que surge de un autor determinado, que no es una abstracción sino un hombre concreto en su propia circunstancia; discurso, además, que se presenta en un libro específico y que sirve de ventana hacia una problemática mayor: la cuestión religiosa en México. De este modo, el libro de la doctora Trejo presenta una estructura tripartita, lo que no equivale exactamente a decir que está dividido en tres partes —lo cual es cierto—, sino que dichas partes están vinculadas entre sí orgánicamente, por lo que el significado de cada una depende y se estructura en la relación con las otras. Autor, obra y asunto forman, pues, una totalidad indisoluble, cuyo hilo conductor se compone —ya lo habrán adivinado— de esos hechos históricos fundamentales: las ideas.

Así, la primera parte, dedicada al autor y cercana a la biografía, se aleja de ésta al no pretender la exhaustividad y el detalle propios de los trabajos biográficos. Esto, sin embargo, no le quita solidez, pues su búsqueda es muy distinta. La doctora Trejo entrama esta parte de manera impresionista: se trata de una colección de “estampas de vida”, cada una de las cuales pretende ilustrar un rasgo no de la personalidad psicológica de Zavala —aunque hay un poco de esto—, sino de su personalidad ideológica. El medio no puede ser más adecuado: primero, rastreando las posibles influencias intelectuales en los años de formación y, después, siguiendo la participación de Zavala en las constantes luchas políticas que dieron forma a la primera mitad del siglo XIX. Vemos así a Zavala transitando desde un liberalismo moderado, casi tibio, independentista pero sin especial belicismo hacia la corona o la cruz, amante del constitucionalismo y enemigo de las sociedades secretas y los partidos, hasta un liberalismo lo suficientemente radical como para asustar al propio Valentín Gómez Farías, permeado hasta

la médula de federalismo y masonería, pero también lo suficientemente pragmático como para buscar el propio beneficio y, sobre todo, la supervivencia política. La sucesión progresiva de las “estampas” nos va entregando a un Zavala a cada paso ligeramente trasmutado, corregido y aumentado podríamos decir. Las primeras impresiones no se cancelan con las últimas, más bien se pulen, se afinan... La política no es otra cosa que el mirador para asomarse a las ideas que dirigen y sustentan la acción y los escritos.

Ahora bien, pasar del autor a la obra siempre es cosa complicada, al tratarse de dos órdenes distintos del ser. La interacción entre uno y otra nunca es tan clara y distinta como podría pensarse, especialmente si lo que se pretende es establecer los lineamientos de una explicación dialéctica. Es por ello —pienso— que la primera parte se complementa con una, muy modestamente llamada, “Noticia de sus escritos”. Y digo modestamente, porque dicho título nos predispone a encontrar una especie de bibliografía comentada, más o menos breve. Nada de eso. Lo que en realidad encontramos es una inteligente y amplia indagación en torno a la trayectoria de Zavala como escritor. De forma tal que, a través del comentario de textos representativos de diversa índole (artículos periodísticos, traducciones, un plagio, leyes y discursos, etcétera), las ideas esbozadas con carácter general en la primera sección ahora comienzan a llenarse de contenidos concretos, a saber, las opiniones e ideas de Zavala relativas a una gran variedad de temas, y que contribuyen a formar su idea de la historia. Con esto, la autora nos muestra la preparación y los recursos con que contaba Zavala al momento de escribir su *Ensayo histórico*.

Una vez pertrechados con esta información, podemos entrar en lo que la autora denomina “un vuelo al ras de la obra”, que no es otra cosa que el análisis estructural del *Ensayo histórico* de Zavala, siguiendo el

método propuesto por José Gaos en sus "Notas sobre historiografía". Tenemos, pues, la revisión minuciosa de los motivos, las fuentes, la arquitectónica y el estilo de Zavala; a lo anterior sigue una detallada tipología de los personajes —individuales y colectivos— que participan en su obra y de los procesos explicativos que le permiten conformar una trama. El tiempo no me permite detenerme en el comentario de cada una de estas secciones, de suyo interesantes, por lo cual me limitaré a comentar la impresión que producen en su conjunto.

En primer lugar, puede decirse que dichas secciones analíticas nos ayudan a profundizar no sólo en el pensamiento del propio Zavala, sino en la comprensión de los procesos historiográficos mismos. Esto se debe a que la obra analizada no es vista en su individualidad absoluta, sino en el marco de un modelo teórico que permite dar cuenta de la historiografía como actividad humana, como un proceso que es, simultáneamente, creativo y cognoscitivo. Así, conforme avanza, el lector descubre a un tiempo tanto la especificidad del *Ensayo histórico* como lo que convierte a esta obra en una pieza historiográfica. En consonancia con la declaración de principios inicial, lo individual es contemplado a la luz de lo universal y viceversa.

Diré, en segundo lugar, que el método de Gaos en su conjunto posee la virtud fundamental del orden expositivo, separando los diversos elementos de la obra y explicándolos individualmente. Sin embargo, se encuentra sujeto a las mismas desventajas de cualquier análisis estructural, es decir, corre el riesgo de perder la dimensión diacrónica de la obra que analiza. La trama, que es la "síntesis temporal de lo heterogéneo" según la acertada definición de Paul Ricoeur, se desdibuja como factor configurante. Por fortuna, la doctora Trejo restituye la dimensión temporal de la obra, aunque lo hace de manera indirecta: no a

través de la trama sino por medio de la etiología, estudiando los mecanismos y las causas que permiten a Zavala entrelazar lo disperso y explicarlo. Con esto, la obra analizada recupera el tiempo perdido, por lo menos parcialmente.

Entramos, finalmente, al segundo nivel en el análisis o microanálisis. ¿Qué significa esto?: que, de entre todos los factores explicativos empleados por Zavala, la autora decide, siguiendo el curso de acción planteado desde el principio, profundizar en uno particularmente importante y problemático: la cuestión religiosa, que como categoría de análisis se constituye en la suma de la religión, entendida como doctrina y como actividad humana de la Iglesia como institución y de los individuos que la forman como agentes en el proceso histórico. Estos elementos son revisados individualmente, y bajo dos categorías principales: su estática y su dinámica. En otras palabras, primeramente encontramos lo que Zavala opina respecto de la naturaleza en sí de la religión y de la Iglesia y del papel que sería deseable que desempeñaran en la historia de México, para después observar, a través del análisis de los agentes individuales, cuál es el papel que, según el mismo autor, efectivamente desempeñaron en el proceso. Este contraste entre lo posible y lo real permite a la doctora Trejo profundizar en las implicaciones ideológicas del pensamiento de Zavala, pues es ahí en donde más claramente se puede observar aquello que por lo común se denomina "proyecto de nación", es decir, el planteamiento de un "deber ser" específico y la propuesta de los posibles medios para su realización. Pero atención, no hay que perder de vista lo que el subtítulo de la obra señala claramente: se trata de la cuestión religiosa en México, por lo cual el análisis minucioso sirve, nuevamente, para proyectarnos hacia algo mayor. Y ese algo mayor no es otra cosa que el liberalismo ilustrado mexicano. Aunque este

asunto no se trata directamente, la figura de Zavala, mejor aún, el liberalismo de Zavala, se presenta en efecto como un caso único; único, sí, pero paradigmático. Este señalamiento se refuerza cuando la autora da cuenta del papel, discreto pero importantísimo, que Zavala asigna a Dios y a la Providencia en su explicación de la historia de México. El pensamiento histórico mexicano del siglo XIX, digno heredero de la Ilustración, heredó también sus aporías. Racionalismo y fe religiosa son dos de los polos entre los cuales osciló la conciencia histórica mexicana, buscando su reconciliación, por lo menos en buena parte de la historia intelectual decimonónica.

Por último, llegamos a las consideraciones finales de la obra. Sin embargo, dar cumplida cuenta de ellas es tanto como platicar el final de una película, por lo cual prefiero guardar silencio. Basta con decir, para incitar a la lectura de esta lograda pieza de crítica historiográfica, que la obra de Zavala es revalorada, ahora en su conjunto, bajo la penetrante mirada de las categorías de análisis historiográfico propuestas por Hayden White, y que el pensamiento de Zavala es proyectado, en parte gracias al esquema filosófico de Gianbattista Vico, como componente de una larga tradición, no sólo del pensamiento mexicano, sino del propiamente occidental. □

